



Universidad de Especialidades Espíritu Santo

Facultad de Postgrado

MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

Título: **INCIDENCIA DE LAS CAJAS DE AHORRO Y CRÉDITO DE LAS ASOCIACIONES COMUNITARIAS EN LA POBLACIÓN URBANO-MARGINAL Y RURAL DEL CANTÓN LOJA**

Paper de investigación presentado como requisito previo a optar por el Grado Académico de **MAGÍSTER EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**

Nombre del maestrante:

María Cecilia Bailón Moscoso

Nombre del tutor:

Econ. Jorge Calderón Salazar, MAE.

Samborondón, Agosto de 2014

CERTIFICACIÓN FINAL DE APROBACIÓN DEL TUTOR

En mi calidad de tutor de la maestrante María Cecilia Bailón Moscoso, que cursa estudios en el programa de cuarto nivel de la Maestría de Administración de Empresa modalidad on line, dictado en la Facultad de Posgrado de la UEES.

CERTIFICO:

Que he revisado el trabajo de titulación con el título **INCIDENCIA DE LAS CAJAS DE AHORRO Y CRÉDITO DE LAS ASOCIACIONES COMUNITARIAS EN LA POBLACIÓN URBANO-MARGINAL Y RURAL DEL CANTÓN LOJA**, presentado por el estudiante de Postgrado, María Cecilia Bailón Moscoso, como requisito previo para optar por el Grado Académico de Magister en Administración de Empresas y considero que dicho trabajo investigativo reúne los requisitos y méritos suficientes necesarios de carácter académico y científico, para ser presentado en las instancias pertinentes.



Tutor: Econ. Jorge Calderón Salazar, MAE.

Samborondón, 19 de Agosto de 2014

DEDICATORIA

A Carlos, Mateo, Juan Esteban y Ana Sofía

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría agradecer especialmente

A Jorge Calderón, por su apoyo y dirección como tutor del trabajo de investigación, y en su persona a la UEEES.

A Lorena Salcedo por la sugerencia de la problemática, a ella y a Diego Ramón, María Gabriela Palacio, Natalia Bailón, por sus aportes, conversaciones y acotaciones sobre el tema.

A Gloria Agila y Edhy Muñoz, toda la información que me brindaron y su trabajo en las Cajas de Ahorro hizo posible este trabajo.

A Mario Zambrano por la programación que me permitió sistematizar los datos.

A Augusto, Mercedes, Vanessa, Jorge Javier y Gaby, por darme tiempo para estudiar.

A mis padres, Jorge y Cecilia; por su apoyo en las cuestiones del día a día y su ejemplo, me impulsan a aceptar nuevos retos.

A Carlos Palacio le agradezco toda su compañía, paciencia y refuerzo en el manejo de los resultados.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Certificación.....	II
Dedicatoria.....	III
Agradecimiento.....	IV
Introducción.....	VIII
Resumen.....	1
Abstract.....	1
Revisión literaria.....	2
Antecedentes.....	4
Marco Legal.....	7
Planteamiento de la Problemática.....	8
Marco Económico y Social.....	10
Marco Financiero.....	11
Limitaciones del estudio.....	15
Hipótesis.....	17
Metodología.....	17
Muestra.....	18
Análisis de los resultados.....	19
Información General.....	19
Información Familiar.....	20
Información Laboral.....	21
Emprendimiento.....	22
Información Cajas de Ahorro.....	24

Ahorro.....	24
Crédito.....	25
Bancarización.....	29
Participación y Relacionamiento-Capital Social.....	29
Discusión de los resultados.....	31
Respecto a las Hipótesis.....	32
Conclusiones.....	35
Bibliografía.....	35

FIGURAS

Figura 1. Gráfico de cobertura de gastos familiares.	20
Figura 2. Gráfico de tipo de vivienda.	20
Figura 3. Gráfico del nivel de educación de hijos.	21
Figura 4. Gráfico de comparación del porcentaje de participación por ingresos mensuales y porcentaje de ahorro	25

TABLAS

Tabla 1. Población Económicamente Activa y Ocupaciones por Sector.....	10
Tabla 2. Cartera de Microcrédito en el cantón Loja, entidades reguladas.....	11
Tabla 3. Depósitos en cuentas de ahorro en el cantón Loja, entidades reguladas.....	12
Tabla 4. Cajas de Ahorro y Crédito para el estudio.....	18-19
Tabla 5. Principal fuente de ingresos en cada CAC.....	21-22
Tabla 6. Nivel de ingreso por Fuente de ingreso.....	22
Tabla 7. Características de los emprendimientos.....	23-24
Tabla 8. Monto del crédito solicitado en relación al aporte mensual.....	26

Tabla 9. Indicadores de crédito en las CAC.....	27
Tabla 10. Variables de consideración de créditos.....	28
Tabla 11. Características de pertenencia a las CAC.....	29-30
Tabla 12. Relación de ingresos entre trabajo remunerado y propio.....	32
Tabla 13. Características de la participación en las CAC.....	34

Introducción

Dentro del sistema financiero ecuatoriano, se mantienen algunas condiciones que aún faltan mejorar: lograr que el ahorro se encamine hacia el financiamiento productivo y la inversión, favoreciendo el crecimiento económico; y por otra parte la inclusión de quienes permanecen fuera -segmentos productivos y hogares- del sistema (Vera & Titelman, 2013, pág. 7).

Estos segmentos excluidos, se han asociado de múltiples maneras dentro de la Economía Popular, entendida como el “conjunto de actividades económicas y prácticas sociales desarrolladas por los sectores populares con miras a garantizar, a través de la utilización de su propia fuerza de trabajo y de los recursos disponibles, la satisfacción de las necesidades básicas, tanto materiales como inmateriales” (Sarria & Tiribia, 2002, pág. 173).

Estos aspectos se hacen especialmente visibles en el caso de las Cajas de Ahorro y Crédito (CAC), pues si bien son una muestra de organización social (y en muchos casos productiva) de grupos aislados o excluidos del sistema financiero formal que logran construir su propia estructura financiera, con predisposición al ahorro orientado hacia la inversión.

Sin embargo, no se tiene muy claro el aporte de las Cajas de Ahorro en términos de eficacia. Esta “eficacia” que por otra parte, podría ser medida por el impacto sobre los niveles de pobreza (Weiss & Montgomery, 2005, pág. 392) o el capital social (Molyneux, 2002, págs. 168,182) o por la cobertura, el impacto o la rentabilidad de la caja de ahorro en sí (Gutierrez Goiria, 2009, págs. 17-22;27), siendo muy difícil determinar qué aspecto debería considerarse el más importante.

Incidencia de las Cajas de Ahorro y Crédito de las asociaciones comunitarias en la población urbano-marginal y rural del cantón Loja

María Cecilia Bailón Moscoso

Resumen

Las Cajas de Ahorro y Crédito han funcionado por mucho tiempo al margen de los cambios de las regulaciones legales, del Sistema Financiero o de la categorización de créditos o microcréditos. Su plataforma de funcionamiento han sido las organizaciones comunales o de trabajadores, quienes han encontrado una manera accesible y rápida para ahorrar y conseguir créditos a intereses menores que los del mercado. Este estudio pretende conocer si este funcionamiento está relacionado con el nivel de confianza y cohesión del grupo; si prima la necesidad de crédito sobre el ahorro; así como el destino de los créditos; para esto se han encuestado socios de 13 Cajas de Ahorro y Crédito del cantón Loja. Se ha determinado que mayoritariamente los créditos no van destinados a emprendimientos; sin embargo estas asociaciones tienen un fuerte componente social y sirven para el ahorro y los créditos de emergencia.

Palabras clave: ahorro, microcrédito, emprendimiento, participación, bancarización.

Abstract

Savings banks have been operating for a long time regardless of changes in legislation, banking regulations or categorization of credit (or micro-credit) activities. Communal or workers associations have found in these an accessible and swiftly solution to saving and getting loans at convenient interest rates lower than market ones. This study aims to determine whether the functioning of saving banks is related to trust level and group's cohesion; and if the need to access credit prevails over saving concerns. In order to so,

members of 15 Savings Banks were surveyed in the city of Loja, Ecuador. It was found that credits are not mainly intended for entrepreneurial activities; however these associations still have a strong social component and serve for savings and emergency loans.

Key words: savings, microcredit, entrepreneurship, participation, banking services.

Revisión literaria

En Ecuador, el 36,74% de la población mayor de 15 años tiene una cuenta en una institución financiera formal. Este porcentaje está por debajo del regional (39,3%) y del mundial (50,5%) (Vera & Titelman, 2013, pág. 10). En la región también se observa que “el acceso a cuentas en instituciones formales por parte del 60% de la población de mayor ingreso es el doble que el acceso por parte del 40% de la población de menor ingreso” (Vera & Titelman, 2013, pág. 12).

Amplios sectores de la población quedan “excluidos” del sistema financiero formal –bancos y cooperativas- debido a que los productos que ofrecen estas instituciones no son lo suficientemente flexibles ni coherentes con la realidad y porque tampoco encajan en la segmentación de clientes (Vera & Titelman, 2013, pág. 8) es decir, que “no se han desarrollado estrategias efectivas para atender las necesidades de los sectores pobres y sin acceso a servicios bancarios formales” (Rivera, 2011, pág. 1). Esto ha creado un sistema financiero informal, reforzado por la falta de acceso a servicios bancarios en zonas rurales (Rivera, 2011, pág. 1).

Pero esta exclusión, “no significa la ausencia de crédito para una parte de la población: nada de eso. Aquellos que están excluidos necesitan créditos y cuando los consiguen pagan mucho más por ellos que los financieramente incluidos” (Dymski, 2005,

págs. 451-452). Esto se puede corroborar fácilmente al comparar las tasas de interés cobradas por un crédito hipotecario o empresarial frente a las tasas de microcrédito en los bancos y cooperativas.

En este sentido, se habla de lograr que más personas tengan acceso a servicios bancarios y de inclusión financiera (Vera & Titelman, 2013, pág. 36). Tendencias globales cada vez más fuertes por estandarizar las finanzas dan como resultado dos aspectos: el primero la homogeneización de los productos y beneficios; y el segundo el porcentaje creciente de hogares que acceden a servicios bancarios (Dymski, 2005, pág. 442). Sin embargo, “el contraste (...) es fuerte, debido a que la homogeneización de la clase cliente no significará la homogeneización en todas las clases de clientes” (Dymski, 2005, pág. 443).

Esto se ve acompañado también por el hecho de que algunas organizaciones populares buscan crecimiento o convertirse en instituciones del sistema formal, mejorar sus indicadores financieros e incluso ser atractivas como inversión (Reed, 2011, pág. 15), desligando su carácter original primario de atender a los excluidos del sistema financiero (Weiss & Montgomery, 2005, pág. 392).

Para el Banco Central del Ecuador (BCE) “el concepto de inclusión financiera ha evolucionado desde la década de los ochenta y noventa cuando se hablaba de microcrédito, pasando por Microfinanzas y acceso a servicios hasta llegar hoy a la comprensión de los beneficios que trae consigo la inclusión financiera” (Banco Central del Ecuador, 2012).

Esta inclusión financiera estaría dada no solamente por el acceso a servicios bancarios, sino por el reconocimiento de las finanzas populares en sí. La Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) estima que alrededor de 12.000 asociaciones comunitarias serían cajas y bancos comunales (SEPS, 2012, pág. 10). Wright (2000) señala que “las Microfinanzas tienen una ventaja particular sobre todas o casi todas las otras

intervenciones financieras para lograr costos reducidos y brindar servicios financieros a los pobres” (Weiss & Montgomery, 2005, pág. 411).

Otro aspecto que no debe desconocerse es que “tienen un mayor conocimiento de las necesidades locales; este hecho les permite convertirse en motores de desarrollo (...) no están confinadas simplemente a las actividades de subsistencia, ya que pueden cumplir con sus principios sociales y, a la vez, ser actores económico–sociales a gran escala” (SEPS, 2012, pág. 14).

El presente estudio se centrará en las Cajas de Ahorro y Crédito, la organización más pequeña reconocida legal y financieramente¹, ubicadas en el cantón Loja y que forman parte del Programa de Ahorro y Crédito comunitario (PAC).

Antecedentes

Las CAC, según cita Martínez, son ya tratadas en la *Enciclopedia* de Diderot y D’Alembert en el s. XVII como una forma en la que los particulares pudieran ahorrar montos pequeños (Martínez Soto, 2000, pág. 588). El inglés J. Bentham en 1797 habla también de los que denomina *Frugality banks*, pero es Priscilla Wakefield quien en 1798 organiza una caja de ahorros para niños pobres, lo que se convertiría en el primer *savings bank* en 1804 (Moss, 2011, pág. 14) (Martínez Soto, 2000, pág. 588). Se tiene noticia también que en Hamburgo en 1798, y luego en Oldenburg y Kiel se formarían CAC entre la población pobre (Rodríguez & Andersson, 2011, pág. 27).

Pero es a Henry Duncan a quien se le atribuye el desarrollo de los *savings banks* con algunas características que se mantienen hasta la actualidad (De Noose, 2011, pág. 7). La primera se formó en Ruthwell (Escocia) en mayo de 1810, para luego propagarse por toda

¹ Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria, 2011

Escocia e Inglaterra (Moss, 2011, pág. 16), y finalmente por toda Europa. En España, por ejemplo, se establece en 1830 en Madrid la primera caja de ahorro y en 1838 contaba ya con el Real Decreto que establecía su funcionamiento y normativa (Martínez Soto, 2000, pág. 586).

Para 1840 en La Habana y en 1859 en San Juan se crearon las primeras CAC, que rápidamente se replicaron en otras ciudades de Cuba y Puerto Rico (Martínez Soto, 2011, págs. 88-90).

En Ecuador, la primera Caja de Ahorro se debe a la iniciativa de la sociedad de Artesanos Amantes del Progreso, constituida en 1879 en la ciudad de Guayaquil (Medina Valladarez & Silva Zúñiga, 2009). Si bien en sus inicios están vinculadas fuertemente a los Montes de Piedad, organizaciones religiosas y municipios al presente están conectadas a asociaciones de trabajadores o comunidades.

El World Savings Bank Institute (WSBI, 2013) señala que las cajas de ahorro:

...no forman un bloque homogéneo y no existe un ‘prototipo’ de ahorro o vocación social en un banco menor. Más bien el universo mismo de las cajas de ahorros es muy diverso. Esta diversidad refleja las diferencias no sólo en la evolución de los propios bancos, sino también en las condiciones económicas y políticas subyacentes en los mercados nacionales. Sin embargo, su enfoque empresarial y los valores sí constituyen un fuerte denominador común.

Los valores a los que hace referencia el WSBI como 3R -por sus iniciales en inglés- son: *retail*, *regional*, *responsible*; es decir minorista, regional y socialmente responsable (WSBI, 2013).

Si bien el funcionamiento de las CAC es más antiguo de la idea de “microcrédito” planteada por Yunus y que se considera el referente inicial de los mismos, las CAC

brindan “microcrédito cooperativo” (Yunus, El banquero de los pobres: los microcréditos y la batalla contra la pobreza en el mundo, 2006, pág. 264) resaltando su fuerte vinculación social, diferenciándose de las entidades financieras formales y de las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) que se dedican al microcrédito.

En el caso de las cajas de ahorro y crédito, la definición más cercana para estos microcréditos sería: “pequeños préstamos destinados a personas pobres para proyectos de autoempleo generadores de renta. Estas personas no disponen de garantías habituales y se sustituyen por medidas de formación, préstamos grupales y apoyo de entidades sociales” (FIDA, 2002, pág. 67).

Para el Banco Central del Ecuador, el Microcrédito:

es todo crédito no superior a USD 20.000 concedido a un prestatario, sea una empresa constituida como persona natural o jurídica con un nivel de ventas inferior a USD 100.000, un trabajador por cuenta propia, o un grupo de prestatarios con garantía solidaria, destinado a financiar actividades en pequeña escala, de producción, comercialización o servicios, cuya fuente principal de pago la constituye el producto de las ventas o ingresos generados por dichas actividades (BCE, 2009, págs. 11-12).

Se definen, además, tres segmentos: Microcrédito minorista o microcrédito de subsistencia con monto por operación y saldo adeudado igual o menor a USD 3.000; microcrédito de acumulación simple con monto por operación y saldo adeudado igual o mayor a USD 3000 y menor o igual a USD 10.000 y Microcrédito de acumulación ampliada monto por operación y saldo adeudado mayor a USD 10.000 e igual o menor a USD 20.000 (BCE, 2009, págs. 12-13).

Como acota Salgado, la definición de microcrédito “continúa siendo absolutamente ambigua, y a juicio de los expertos consultados, no permite una diferenciación entre el

crédito de consumo o comercial y el microcrédito, puesto que los créditos de consumo o comerciales en general son al mismo tiempo microcréditos” (2010, pág. 26).

Marco Legal

La Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria (LOEPS) identifica dos aspectos básicos: el económico -dado por la producción, el intercambio y el consumo- y el social -dado por la solidaridad, la cooperación y reciprocidad-. La acepción “solidaria” en la ley, se refiere al término *in solidum*, en Derecho conjuntamente. Es decir, auspicia la asociación con fines productivos, sin que sea el objetivo primordial conseguir lucro (Registro Oficial 444, 2011, págs. 2-3)².

Según el Instituto de Economía Popular y Solidaria (IEPS) “el sector financiero popular y solidario tiene un rol fundamental al articular el crédito, la inversión productiva, los servicios financieros, los sistemas transaccionales de cobros y pagos, los medios de pago complementarios, funcionalmente hacia el sector productivo”, (IEPS, 2011, pág. 42).

En cuanto a las Cajas de Ahorro, la LOEPS, el Artículo 104 cita que “son organizaciones que se forman por voluntad de sus socios y con aportes económicos que, en calidad de ahorros, sirven para el otorgamiento de créditos a sus miembros” (Registro Oficial 444, 2011, pág. 13). El reglamento a la LOEPS más específicamente cita en el Artículo 91: “son cajas de ahorro, las organizaciones integradas por miembros de un mismo gremio o institución; por grupos de trabajadores con un empleador común, grupos

² Se entiende por economía popular y Solidaria a la forma de organización económica, donde sus integrantes, individual o colectivamente, organizan y desarrollan procesos de producción, intercambio, comercialización, financiamiento y consumo de bienes y servicios, para satisfacer necesidades y generar ingresos, basadas en relaciones de solidaridad, cooperación y reciprocidad, privilegiando al trabajo y al ser humano como sujeto y fin de su actividad, orientada al buen vivir, en armonía con la naturaleza, por sobre la apropiación, el lucro y la acumulación de capital (Artículo 1 LOEPS)

familiares, barriales; o, por socios de cooperativas distintas a las de ahorro y crédito” (Reglamento a la Ley de Economía Popular y Solidaria, 2011, págs. 24-25), y la normativa que las regiría sería la de las asociaciones del Sector Financiero Popular y Solidario (SFPS) y estarían bajo el control de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS).

Planteamiento de la problemática

Si bien están dadas las bases legales y el funcionamiento de las CAC no es algo nuevo, se observa que resulta difícil determinar qué aspectos son los más importantes al momento de evaluar el impacto de este tipo de intervenciones, como señala Yunus (1998, págs. 2-3):

Se necesita de indicadores de desempeño especiales que no se limiten solo a medir la rentabilidad y sostenibilidad de las instituciones financieras que los adjudican, sino más bien, el impacto que causan sobre el bienestar humano de los prestatarios y, sobre el desarrollo social del país, en ámbitos tales como la educación, salud, vivienda, calidad de vida, generación de empleos y otros.

Viloria (2011, págs. 216-218) hace un análisis de los indicadores de gestión para instituciones dedicadas al microcrédito, y los clasifica por: (1) Criterio: Escala del alcance, profundidad del alcance, calidad de la cartera, autosuficiencia financiera, eficiencia; (2) Económico: Rentabilidad de los activos (ROA), Rentabilidad del patrimonio (ROE), Indicador de provisiones como porcentaje de la cartera total, Indicador de cartera vencida como porcentaje de la cartera total; (3) Impacto social: Datos básicos socio-económicos antes y después de la aplicación del microcrédito; comparaciones transversales entre clientes y no clientes, seguimiento por varios años.

Como se puede apreciar, existen distintos criterios para medir la incidencia de gestión, y en el caso del impacto social, además, se debe considerar según Cheston y Kuhn (citados por Viloria, 2011, p.218-219) que: (1) a menudo se basan en la memoria del participante

para producir datos básicos, en vez de recabar la información cuando el cliente ingresa al programa; (2) proporcionan información solamente para un momento dado y no pueden indicar si el impacto aumenta o disminuye con el correr del tiempo; (3) se basan en un período demasiado breve como para permitir que los efectos se manifiesten; (4) no comparan los cambios de los clientes con los de no clientes; (5) requieren personas especialmente capacitadas para realizar las investigaciones o interpretar los resultados; (6) los datos y procedimientos son tan específicos para una institución que no pueden utilizarse en otras instituciones.

Adicional al tema de no contar con indicadores estandarizados para medir el impacto social ni los criterios, no se debe desconocer que existen factores que inciden en el desarrollo de las CAC. Szlachman, (2003, págs. 15,16) menciona que incidirían en el ahorro cuatro factores: macroeconómicos, microeconómicos, institucionales y socioculturales; así como la necesidad de mostrar incentivos que canalicen el ahorro - vivienda, educación, capital de trabajo, fondo de emergencias.

Otros autores plantean que los resultados de cualquier programa de microcrédito dependerán de factores exógenos y endógenos vinculados tanto a la entidad como a los beneficiarios. Para las organizaciones, los factores exógenos serían la situación macroeconómica, riesgos de la entidad, marco regulador de las entidades y los endógenos: tipo de entidad, organización interna y metodología. Entre los factores exógenos que se vinculan al beneficiario están el acceso a redes comunitarias, pautas de consumo; y los endógenos: formación y experiencia, capital relacional, género (Boza, Wood, & Báez, 2008, pág. 3).

Un tema importante que tiene que ver con los emprendimientos productivos, es que a veces los negocios son muy pequeños y los ingresos muy reducidos; o por otra parte, negocios que han logrado crecer y cuentan con recursos, pero que necesitarían capacitación

y contactos para poder expandirse (Sanguinetti, 2013, págs. 54-56). La falta de acceso a seguro médico, jubilación y demás prestaciones sociales, e incluso seguro contra catástrofes naturales podrían incidir negativamente en la economía de las familias y pequeños emprendimientos (Szlachman, 2003, pág. 56) (Reed, 2011, pág. 14).

Marco Económico y Social

El cantón Loja, abarca un territorio de 1.869 km², según datos del último censo de población y vivienda cuenta con una población de 214.855 habitantes, de los cuales el 51,84% son mujeres y el 48.15% varones; y se encuentra entre los 10 cantones con mayor crecimiento del país (INEC, 2010).

La población urbana es mucho mayor a la rural -170.280 habitantes en las cuatro parroquias urbanas y 44.575 en las 13 parroquias rurales y barrios periféricos-- (INEC, 2010). Las unidades productivas agropecuarias (UPA) se estiman en 16.406. La PEA y las ocupaciones se detallan a continuación.

SECTOR	Población Económicamente Activa	Población asalariada	Población ocupada	Población ocupada en agricultura, silvicultura, caza y pesca	Población ocupada en comercio al por mayor y menor	Población ocupada en el sector público	Población ocupada en manufactura
LOJA URBANA	78.319	47.216	74.300	3.843	16.306	15.823	6.379
GUALEL	790	127	778	628	15	13	8
EL CISNE	699	218	684	369	64	41	24
SAN PEDRO DE VILCABAMBA	509	238	502	248	43	60	16
CHUQUIRIBAMBA	1.229	282	1.222	848	25	51	24
VILCABAMBA	1.814	924	1.720	584	162	173	111
CHANTACO	591	92	586	472	23	14	6
SANTIAGO	445	142	436	226	9	29	9
TAQUIL	1.554	588	1.512	761	26	28	118
YANGANA	622	321	601	317	23	43	21
SAN LUCAS	1.944	523	1.905	1.220	61	143	77
QUINARA	469	245	440	313	26	15	33
MALACATOS	2.637	1.241	2.544	1.089	257	172	198
JIMBILLA	356	133	344	215	14	19	7

Tabla # 1: Población Económicamente Activa y Ocupaciones por Sector. Datos tomados del Sistema Nacional de Información (SNI). En Loja Urbana se consideran las cuatro parroquias urbanas incluidos los barrios periféricos.

La incidencia de la pobreza es del 35%; el índice de pobreza por nivel de ingresos se sitúa en el 27%, y la pobreza por ingresos es del 30.23%, es decir, “que cerca de un tercio de la población recibe un ingreso (...) que no cubre sus necesidades más básicas” (Paccha, 2012, págs. 40-42). El índice Gini calculado por Vega para el 2011 en el cantón fue de 0,3664 (citado por Paccha, 2012, pág. 44), aunque para la provincia de Loja se encontraba en 0,52 a diciembre del 2012 (SNI).

Marco Financiero

Dentro del cantón Loja, el sistema financiero regulado atiende con microcréditos a través de 10 bancos privados, 6 cooperativas³, 2 entidades públicas: Banco de Fomento y Corporación Financiera Nacional, tal como se detalla a continuación:

Entidad Financiera	DIC_11			DIC_12			DIC_13		
	\$ SALDO	PART	VENCIDA	SALDO	PART	VENCIDA	SALDO	PART	VENCIDA
Banco Solidario	5.196,72	10,04%	1,71%	6.337,74	12,78%	5,29%	11.069,91	22,72%	5,10%
Banco de Loja	9.120,73	17,62%	2,69%	8.290,28	16,72%	7,97%	6.479,23	13,30%	8,03%
Coac. Jep	5.427,46	10,49%	0,97%	6.240,67	12,58%	12,11%	5.060,45	10,38%	15,35%
Coac. Mego	7.021,91	13,57%	10,64%	5.764,59	11,62%	10,65%	4.684,04	9,61%	13,34%
Banco Nacional Fomento	1.821,97	3,52%	3,40%	2.749,73	5,54%	2,52%	4.419,37	9,07%	10,84%
Coac. Codesarrollo	4.939,47	9,54%	3,63%	3.574,21	7,21%	8,08%	3.551,26	7,29%	9,71%
Banco Pichincha	3.751,88	7,25%	4,73%	3.348,96	6,75%	10,68%	3.120,08	6,40%	12,24%
Banco Procredit	5.616,98	10,85%	2,05%	4.849,57	9,78%	6,31%	2.885,48	5,92%	8,44%
Coac. Julian Lorente	2.854,54	5,52%	6,05%	2.525,23	5,09%	12,98%	2.342,71	4,81%	13,10%
Banco Finca	2.253,18	4,35%	6,35%	2.074,47	4,18%	10,58%	1.254,74	2,57%	11,86%
Financiera Vazcorp	2.198,84	4,25%	3,74%	1.592,14	3,21%	2,56%	1.131,10	2,32%	7,03%
Coac. 29 De Octubre	674,94	1,30%	4,11%	1.023,91	2,06%	6,80%	1.081,08	2,22%	13,86%
Banco de Guayaquil	312,99	0,60%	1,00%	612,31	1,23%	3,59%	605,93	1,24%	3,61%
Coac. Cacpe Loja	65,89	0,13%	0,00%	222,82	0,45%	1,91%	538,03	1,10%	3,97%
Banco del Austro	266,49	0,51%	3,62%	207,53	0,42%	10,29%	421,99	0,87%	5,09%
CFN	234,34	0,45%	35,53%	112,54	0,23%	22,32%	49,05	0,10%	9,19%
Banco Produbanco	0,00	0,00%	100,00%	42,13	0,08%	0,00%	23,15	0,05%	33,65%
Banco Internacional	0,00	0,00%	0,00%	23,00	0,05%	0,00%	16,00	0,03%	0,00%
TOTAL	51.758,33	100%		49.591,83	100%		48.733,60	100%	

Tabla # 2: Cartera de Microcrédito en el cantón Loja, entidades reguladas. Fuente, Superintendencia de Bancos y Seguros, elaboración propia.

³ Codesarrollo pasó a ser banco el 3 de marzo de 2014.

En ahorro, se ve una concentración en dos actores locales fuertes: Banco de Loja y COAC MEGO, con una participación del 61,17% del total de ahorro, intervienen 12 bancos privados, 2 bancos públicos, 7 cooperativas y 1 mutualista, como se observa en la siguiente tabla:

Entidad Financiera	DIC_11		DIC_12		DIC_13	
	\$ SALDO	PART	SALDO	PART	SALDO	PART
Banco de Loja	88.213,80	43,15%	93.682,15	43,45%	98.499,73	43,64%
Coac. Mego	37.419,05	18,30%	36.038,05	16,71%	39.574,51	17,53%
Banco Pichincha	12.067,53	5,90%	13.200,70	6,12%	17.772,89	7,87%
Banco de Guayaquil	13.375,72	6,54%	17.575,26	8,15%	17.519,10	7,76%
Coac Cacpe Loja	5.587,41	2,73%	6.373,97	2,96%	6.531,23	2,89%
Banco Nacional Fomento	4.958,51	2,43%	6.157,38	2,86%	6.520,86	2,89%
Coac. Julian Lorente	6.170,99	3,02%	5.505,97	2,55%	5.754,17	2,55%
Mutualista Pichincha	5.826,34	2,85%	5.382,32	2,50%	5.720,37	2,53%
Banco del Austro	5.010,00	2,45%	5.127,05	2,38%	4.677,00	2,07%
Banco de Machala	5.792,98	2,83%	6.234,22	2,89%	4.421,73	1,96%
Coac. Jep	3.410,08	1,67%	3.074,91	1,43%	3.868,93	1,71%
Banco Bolivariano	3.163,61	1,55%	3.385,93	1,57%	3.525,56	1,56%
Banco Produbanco	5.353,24	2,62%	7.858,13	3,64%	3.192,01	1,41%
Coac. 29 De Octubre	1.826,83	0,89%	1.635,43	0,76%	1.793,64	0,79%
Banco Procredit	3.775,81	1,85%	1.317,74	0,61%	1.633,43	0,72%
Coac. Codesarrollo	1.018,95	0,50%	923,30	0,43%	1.341,39	0,59%
Banco del Pacifico		0,00%		0,00%	1.233,46	0,55%
Coac. CCP	997,46	0,49%	989,49	0,46%	1.052,26	0,47%
Banco Internacional		0,00%	656,04	0,30%	407,41	0,18%
Banco Solidario	390,86	0,19%	364,70	0,17%	393,50	0,17%
Banco Rumiñahui		0,00%	0,00	0,00%	178,81	0,08%
Banco Finca	70,16	0,03%	120,59	0,06%	106,05	0,05%
TOTAL	204.429,32	100%	215.603,31	100%	225.718,05	100%

Tabla # 3: Depósitos en cuentas de ahorro en el cantón Loja, entidades reguladas.
Fuente, Superintendencia de Bancos y Seguros, elaboración propia.

En cuanto al sector no formal, existen algunas organizaciones (ONGs) presentes en la ciudad: FACES y GRAMEEN. Dentro de la Economía Popular, existen asociaciones de gremios (asociaciones de profesores, por ejemplo); Red de Entidades Financieras Equitativas (REFSE) que aglutina a CAC y emprendimientos financieros populares (CAC

“Caminemos juntos”; CAC “Sociedad Ecológica San Pedro de Vilcabamba”) Sin embargo, ninguna institución está registrada en la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria.

Existen muchas CAC pequeñas, ligadas a comunidades o grupos de trabajadores. Algunas de ellas se han formado dentro (o se han unido) del Programa de Ahorro y Crédito Comunitario (PAC) impulsado desde el Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Loja (Agila, 2013).

Las Cajas de Ahorro y Crédito del PAC tienen las siguientes características (Agila, 2013): (1) el capital inicial es un aporte de los socios –inscripción- y se realizan aportaciones periódicas -generalmente mensuales, aunque pueden ser anuales o semanales- lo que permite contar con capital constante; (2) cada grupo aprueba un reglamento, y establece su política de aportes y crédito, horarios de reunión, directiva entre otros aspectos que los miembros se comprometen a cumplir; (3) los créditos se aprueban en asamblea general, lo que permite conocer el destino de los fondos, así como el estado financiero de la caja. No todas las cajas exigen garantías solidarias; (4) la presión social hace que los préstamos sean devueltos sin mayores inconvenientes; (5) los intereses cobrados por los préstamos son mucho más bajos que los de microcrédito de las instituciones financieras y generan intereses sobre los montos ahorrados; (6) el acceso a fondos es limitado, por lo que no todos los socios pueden acceder a créditos, en estos casos se prioriza al socio que aún no ha sido beneficiado por un crédito o quien tiene mejor historial de pago; (7) no se busca capitales externos para incrementar los fondos disponibles, y los saldos por lo general se depositan en cuentas de ahorro de instituciones financieras formales; (8) algunas cajas distribuyen los ahorros más las utilidades generadas por los intereses de los créditos a fin de año, lo que si bien no permite incrementar el capital de las cajas, es una forma de ahorro temporal.

Como se ha visto, las CAC son entes económicos y sociales, por lo que este estudio tomará variables financieras y sociales, que se mencionan a continuación:

Ahorro: “Aunque el monto ahorrado sea pequeño, dado el bajo nivel de ingresos, el cambio de comportamiento puede ser significativo, toda vez que contribuye a elevar las tasas de ahorro e inversión para similares niveles de ingresos per cápita” (Szlachman, 2003, pág. 11). En el caso de las CAC se establecen montos de ahorro para sus socios, lo que permite contar con capitales que a la vez se prestan a los socios con un interés mínimo, dinamizando el sector. En este estudio, se medirá el porcentaje de ahorro en comparación con ingresos, y el promedio de ahorro por socio.

Crédito: Como ya se ha mencionado, el sistema bancario está estructurado para brindar préstamos estandarizados en temas de plazo y de clientes. Esto, en general, deja fuera a las pequeñas y medianas empresas, así como los segmentos con menos ingresos de la población, quienes no pueden responder con las garantías suficientes. (Vera & Titelman, 2013, pág. 8). En el caso de las CAC, se manejan las garantías solidarias, lo que elimina el problema de las garantías. Se medirá la relación ahorro-crédito, así como el porcentaje de créditos aprobados sobre créditos solicitados; monto aprobado y monto solicitado y si han caído en mora al menos una vez.

Se planteará también la posibilidad de un nuevo crédito y su posible destino para establecer si los socios de las CAC consideran la alternativa de endeudamiento y hacia dónde iría dirigido.

Emprendimiento: Si bien se considera los microcréditos como una alternativa para salir de la pobreza (Donoso, 2011; Mena, 2003), también es cierto que no todos los microcréditos se destinan a ese fin (Reed, 2011, pág. 9). Otro aspecto a considerar dentro de los emprendimientos es la capacitación previa o durante el ejercicio de la actividad

(Gallart, 2002, págs. 8,9). Para esta variable, se considerará el porcentaje de créditos destinados a emprendimientos, ya como capital inicial o como inversión para continuar en el mismo, así como el nivel de capacitación de quienes han iniciado un nuevo negocio.

Bancarización: Como se ha mencionado, alrededor de un tercio de la población mayor de 15 años tiene una cuenta en una institución financiera formal, en el estudio se verá si se mantiene esta tendencia. Se relacionará acceso de socios, tipo de trabajo y a qué sector de la ciudad pertenecen.

Participación y Relacionamiento-Capital Social: “La gestión democrática se considera clave para una mayor eficacia de la organización (Jarley et al., 1997) y es un imperativo para lograr mayores niveles de innovación y rendimiento” (Manville and Ober, 2003) citados por Forcadell (2005, pág. 255). Romero y Pérez (2003, págs. 284,288) plantean que la participación de los socios dentro de las cooperativas se debe al tamaño de la misma, así como a las características socioeconómicas y psicosociales de los miembros. Zak opina que “La confianza es la gran arma que los economistas han estado buscando” (Reed, 2011, pág. 36), “esta relación de confianza por ejemplo, es característica de las instituciones de microfinanzas que a diferencia de la banca convencional, crean un sistema bancario basado en la confianza mutua” (Boza, Wood, & Báez, 2008, pág. 16). Para esta variable, se analizará el tiempo de permanencia en la caja de ahorro y el nivel de cohesión ante el grupo, así como la participación en asambleas y en la toma de decisiones.

Limitaciones del estudio

Un estudio realizado por Mosley entre clientes de instituciones microfinancieras (IMF) lanzó como resultados que el 65% los utilizaba como cajeros automáticos, es decir para manejar el flujo de efectivo, ahorrando y gastando, con resultados aceptables; el 25%

usaba los créditos para inversión de negocios con buenos resultados, pero un 10% de clientes, ya sea por sobreendeudamiento o por mal manejo de los recursos, sufrió deterioro económico (Reed, 2011, pág. 9). Esto implicaría que no todos los microcréditos de las CAC tienen como finalidad impulsar emprendimientos productivos.

Sam Daley-Harris plantea que se debería analizar si se está priorizando el acceso a los servicios financieros sin medir el impacto social, por lo que solamente se estaría hablando de cobertura de servicios financieros, y por otro lado que el tiempo de medición entre el inicio de la intervención y los resultados resultaría corto (Reed, 2011 pág. 9).

El problema cuando se realiza mediciones basadas sólo en el cambio económico de las familias vendría dado porque no posibilita el impacto “real” del microcrédito en función de factores externos macros (Reed, 2011, págs. 10-12), así como “la necesidad de triangular con otras fuentes de datos para interpretar los resultados” (Christopher Dunford citado por Reed, 2011 pág. 9).

Incidencia adicional podría tener el no contar con una línea base tomada antes de que se conformara la Caja de Ahorro, o un grupo de iguales condiciones que no acceden al ahorro y al crédito. Los resultados conseguidos por Pruebas Controladas Aleatorias (PCA) en el caso de microcréditos, no muestran claramente la incidencia de los créditos como herramienta de mejora productiva, aunque hay estudios que sí hablan sobre el impacto del ahorro (Karlan, Dean, citado por Reed, 2011 pág. 9).

En el caso de Loja, la ausencia de información que permita conocer el número de CAC imposibilita cuantificar los saldos que se manejan a través de estas entidades. También se observa desconfianza por parte de los encuestados para responder a algunas preguntas; esto se atribuye al temor de que la información dada obligue a las cajas a cumplir con la LOEPS, y por otra parte, que pueda resultar perjudicial para el encuestado.

Por lo anterior, se plantean las siguientes hipótesis:

H₁: Los clientes de las CAC con emprendimientos productivos tienen mejores ingresos que los clientes con otras actividades económicas.

H₂: Las políticas crediticias de las cajas de ahorro y crédito incentivan un alto endeudamiento de los socios.

H₃: El grado de satisfacción de los clientes de las CAC está dado por los beneficios financieros y la inclusión.

Metodología

En este estudio, se aplicaron encuestas directas a los miembros de las CAC. Las encuestas estuvieron divididas en las siguientes secciones: (1) Aspectos personales: género, edad, estado civil, número de hijos, lugar de nacimiento y nivel de educación; (2) Aspectos familiares: tamaño del núcleo familiar, cobertura de gastos, tipo de vivienda, nivel de educación de los hijos; (3) Aspecto laboral: tipo de trabajo, tiempo, remuneración, experiencia capacitación, poniendo énfasis en los negocios propios y emprendimientos; (4) Caja de Ahorro: tiempo de pertenencia, aporte mensual, acceso a crédito y monto del mismo; morosidad, destino del crédito; (5) Participación: motivos para pertenencia, nivel de cohesión, asistencia a asambleas, intervención en la toma de decisiones.

Adicionalmente se planteó la inquietud de un nuevo crédito y destino del mismo, para conocer predisposición a endeudamiento y hacia dónde iría dirigido. Esto para conocer las actividades económicas a las que se destinan los recursos, niveles de ingreso y gasto, acceso a capacitación entre otros.

Muestra

Se trabajó con CAC vinculadas al PAC, adicionalmente se entrevistó a socios de una caja fuera de este programa. Para definir el tamaño de la muestra se utilizó la fórmula de muestreo aleatorio simple (Scheaffer, Mendenhall, & Ott, 2007, págs. 81-82).

$$n = \frac{Z^2 pq N}{NE^2 + Z^2 pq}$$

Se tomó un nivel de confianza del 95%, un error muestral del 5%, el universo de 323 personas y una p y q del 0,5, con lo cual el tamaño de la muestra fue de 176 personas a encuestar. Se distribuyeron 200 encuestas, de las cuales se respondieron 149 y se consideraron válidas 145. No se pudo obtener información de las cajas Motupe Central y Yahuarcoma debido a que en Motupe Central se rehusaron a contestar la encuesta y no se pudo establecer contacto con las personas de Yahuarcoma. La CAC Lote Bonito⁴, se desintegró en el transcurso de la investigación, pero la mayoría de los socios conformaron una caja nueva en febrero del 2014. Se detalla la información de las CAC consideradas para este estudio a continuación.

UBICACIÓN	CAJA	AÑO INICIO	Nº SOCIOS
LOJA URBANA	PARAISO	2011	25
	LOTE BONITO	2013	10
	SAN VICENTE BAJO	2010	12
	MOTUPE CENTRAL	2011	22
	S. FRANCISCO		
	BORJA	2010	16
	CAPULÍ	2006	41
	TIERRAS		
	COLORADAS	2009	22

⁴ Lote Bonito es un programa de lotización impulsado desde el GAD Municipal de Loja para personas que no están en capacidad de participar en los programas de vivienda pero sí pueden acceder a un lote.

	ZHUCOS	2007	30
	YAHUARCUNA	2004	16
	PUCACOCHA	2012	22
	ALUMBRE	2003	45
	MERCADO LA TEBAIDA*	2011	24
	PICHIG	2004	14
SAN LUCAS	CENTRO	2006	8
	LAS JUNTAS	1991	16

Tabla # 4 Cajas de Ahorro y Crédito para el estudio.

*No pertenece al PAC.

Análisis de los resultados

Información General

Del total de encuestados, el 69,66% son mujeres y el 30,34% varones. La distribución por edad es: 32,41% entre 18 a 29 años; 19,31% de 30-39, el 17,93% de 40 a 49 años; 9,66% de 50 a 59 años y el 6,90% de 60 años en adelante, el resto de encuestados no respondió esta pregunta.. En cuanto al estado civil, el 42,10% está casado; el 11,70% divorciado; el 36,60% soltero (incluidos padres y madres solteras que no han formado un nuevo núcleo familiar); 8,30% unión libre y 1,40% viudo. El nivel de educación está distribuido en: primaria 20,70%; secundaria 46,20%; universidad 26,90%; postgrado 0,7% y sin instrucción el 1,40%. El 76,55% son personas nacidas dentro del cantón Loja, el 7,59% en Loja provincia y el 8,97% en otras provincias del Ecuador.

Información familiar

En promedio, los encuestados tienen 2,3 hijos con 1,1 estudiando. En una vivienda en promedio habitan 4,3 miembros y el encuestado cubre los gastos de 2,4 miembros de la familia.

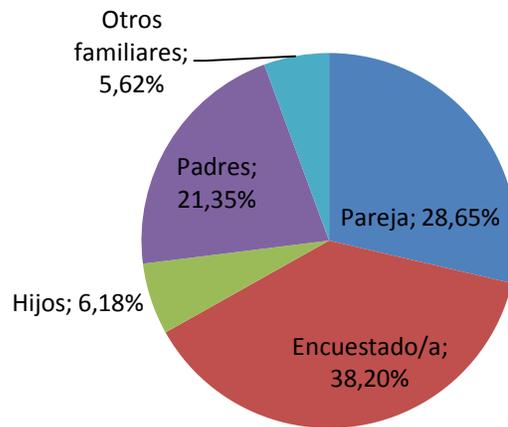


Figura # 1 Gráfico de cobertura de gastos familiares.



Figura #2 Gráfico de tipo de vivienda.

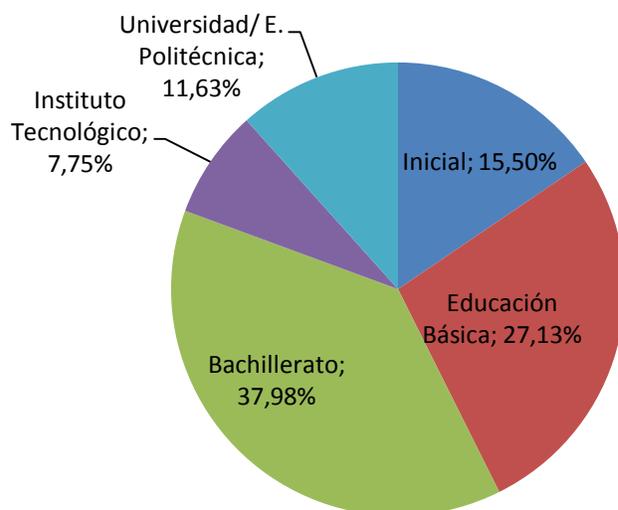


Figura #3. Gráfico del nivel de educación de hijos. Elaborada en base al total de encuestados con hijos.

Información laboral

De los datos recopilados, el 51,43% tiene un trabajo remunerado, el 37,14% un negocio propio, el 8,57% son amas de casa o estudiantes que no reciben remuneración directa y el 2,86% jubilados. No se registraron personas con acceso al Bono de Desarrollo Humano.

CAJA	TRABAJO REMUNERADO	PENSIÓN	NEGOCIO PROPIO	OTRO*	TOTAL
ALUMBRE	7	0	6	0	13
BORJA	7	0	0	1	8
EL CAPULÍ	7	1	1	4	13
EL PARAISO	6	0	3	4	13
LAS JUNTAS	3	2	7	0	12
LOTE BONITO	5	0	2	2	9
MERCADO LA TEBAIDA	4	1	8	0	13

PICHIG	8	0	3	0	11
PUCACOCHA	8	0	8	0	16
SAN LUCAS	0	0	1	0	1
SAN VICENTE BAJO	5	0	4	0	9
TIERRAS COLORADAS	6	0	5	0	11
ZHUCOS	6	0	4	1	11
TOTAL	72	4	52	12	140
% PARTICIPACIÓN	51,43	2,86	37,14	8,57	100,00

Tabla #5 Principal fuente de ingresos en cada CAC.

* Se considera como otros, amas de casa, estudiantes.

El 53,79% lleva más de un año en el trabajo y el 32,41% lleva más de 5 años en la misma actividad. Sin embargo, solo el 38,62% ha logrado hacer una inversión (vivienda, vehículo, enseres de hogar) en los últimos 5 años. El ingreso mensual entre 100 a 500 USD abarca el 61,43% de los encuestados, y el 26,43% se encuentra entre 401-500 USD.

INGRESO EN USD	TRABAJO REMUNERADO	PENSIÓN	NEGOCIO PROPIO	OTRO*	%
101 - 200	3	2	5	0	7,14
201 - 300	14	0	6	1	15,0
301 - 400	19	1	7	1	20,0
401 - 500	16	0	21	0	26,43
501 - 1000	14	0	8	2	17,14
más de 1001	2	0	1	1	2,86
Menos de 100	1	1	2	2	4,29
No responde	3	0	2	5	7,14
TOTAL	72	4	52	12	
%	51,42	2,85	37,14	8,57	

Tabla #6 Nivel de ingreso por Fuente de ingreso.

Emprendimiento

Como se ha visto el 37,14% labora en un negocio propio. Aunque la mayoría de encuestados admite que los emprendimientos permiten incrementar los ingresos (71,15%), también es necesario notar la falta de experiencia inicial y la falta de capacitación de la mayoría de los encuestados. En el caso de la capacitación ni siquiera quienes se dedican a la venta de cosméticos y productos admiten haber recibido capacitación previa por parte de los distribuidores. Un 76,92% está a gusto con la actividad que realiza. Se detalla la información a continuación:

Parámetro	%	
Tiempo en el negocio	Entre 6 y 12 meses	4,44
	Menos de 6 meses	8,89
	Más de un año	17,78
	Más de 5 años	68,89
Capacitación previa	SÍ	13,46
	NO	73,08
	No responde	13,46
La actividad le permitió incrementar sus ingresos	SÍ	71,15
	NO	5,77
	No responde	11,54
Experiencia previa en la actividad	SÍ	51,92
	NO	34,62
	No responde	13,46
Le gusta actividad	SÍ	76,92
	NO	5,77
	No responde	17,31

	Venta de productos	28,85
	Tienda	25
	Comedor/venta de comida	25
Actividades	Cría de animales	5,77
	Agricultura	5,77
	Otro	5,77
	Talleres	3,85

Tabla # 7 Características de los emprendimientos.

Información Cajas de Ahorro y Crédito

Ahorro

Los aportes mensuales varían de acuerdo al funcionamiento de cada CAC, el aporte más bajo es de 4,5 USD y el más alto 50 USD. Los aportes son generalmente mensuales, pero la CAC Zhucos opera con un aporte anual de USD 100 y la CAC Pucacocha USD 11 semanal, permitiendo incluso que se aporte más. El aporte promedio es USD 13,65 con una desviación estándar de 12,64. El aporte más común es de USD 10 (35,17%). El aporte mensual como se observa en el siguiente gráfico establece una relación similar entre los porcentajes de nivel de ingresos y participación de ahorro, sin que esto implique que quienes más ganan, ahorren más en cuanto al monto mensual de aporte.

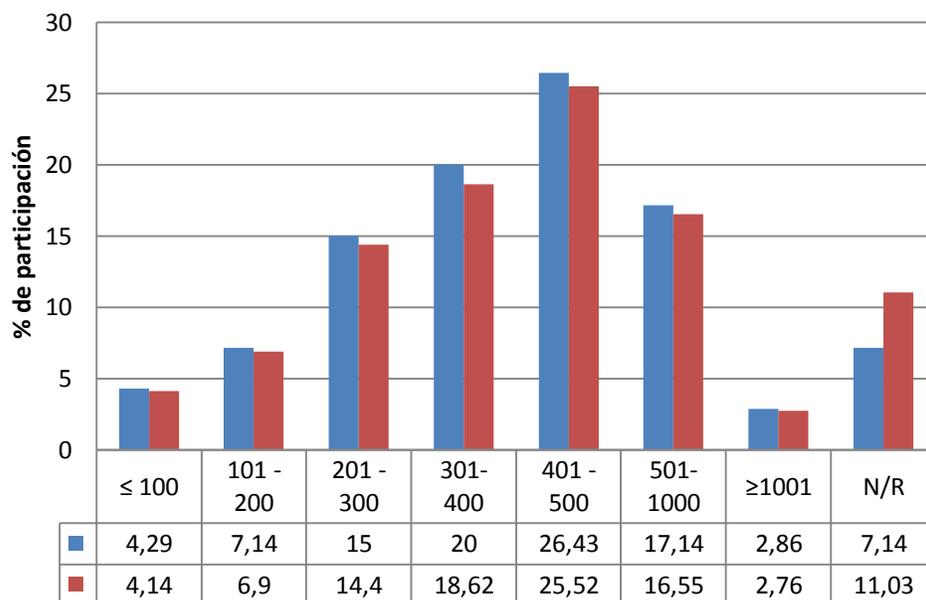


Figura # 4

Gráfico de comparación del porcentaje de participación por ingresos mensuales y porcentaje de ahorro. En azul los porcentajes de ingreso y en rojo los de ahorro.

Crédito

El 55,86 % de los encuestados ha aplicado alguna vez para un crédito. Las principales razones para sentirse satisfechos con la forma de concederse los créditos son: Facilidad (de pago y de aprobación); Accesibilidad (todos los socios pueden acceder); Flexibilidad (se analizan las condiciones del deudor); Agilidad; Garantías solidarias; Cohesión de grupo. El monto mínimo solicitado es USD 50 y el más alto es de USD 3.500. Sin embargo, el 88,97% del total de encuestados estaría dispuesto a obtener un crédito; y de estos el 17,29% lo destinaría a un nuevo emprendimiento y el 24,81% a incrementar el negocio ya establecido.

El rango de crédito más solicitado es 150-300 USD con un 32%; luego 301-450 USD con el 21% y los créditos de 451-600 USD con un 14% y los de menos de 150 USD con un 14%, como se observa en la tabla a continuación.

Monto Crédito Solicitado	Aporte Mensual en USD														Total %		
	0	4,5	5	6	8,3	10	20	25	30	32	40	42	44	45	50		
≤ 150			3			6		2								11	14
151 – 300	2		5	4	2	11							1			25	32
301 – 450		1	1		1	8	2		1	1			1			16	21
451 – 600	1		2	1	1	1		1		2			2			11	14
751 – 900		1				1				2						4	5,1
901 - 1050		1				2						1	1			5	6,4
1051 - 1250																	0
1251 - 1500						1			1							2	2,6
≥1500						4										4	5,1
Total	3	3	11	5	4	34	2	3	2	5	0	1	5	0	0	78	
%	3,85	3,85	14	6,4	5,1	44	2,6	3,8	2,6	6	0	1,3	6	0	0	100	

Tabla #8. Monto del crédito solicitado en relación al aporte mensual

Si se relaciona el aporte mensual con el crédito solicitado, se observa que el promedio es de 5,41%; es decir que el monto del aporte mensual cubre apenas el 5% del monto prestado. El 78,67% de los aportes es menor al 5% del monto del crédito y solamente el 21,33% mayor al 5%.

El destino de los créditos fue en un 42,57% solucionar imprevistos de casa, 23,76% problemas de salud, y 14,85% cubrir gastos educativos; en total un 81,18% dejando un 17,76% para actividades productivas -como capital inicial o para incrementar las labores-. Las características de los créditos se detallan a continuación.

Parámetros		%
Ha solicitado un crédito en la CAC	SÍ	55,86
	NO	40
	No responde	4,14
Cuántas veces lo ha solicitado	1	36,71
	2	35,44
	3	12,66
	4	10,13
	5	3,8
	9	1,26
Monto en USD solicitado	Menos de 150	14,1
	151 – 300	33,33
	301 – 450	20,51
	451 – 600	14,1
	601-750	0
	751 – 900	5,13
	901 – 1050	6,41
	1051-1250	0
	1251 – 1500	2,56
Más de 1500	5,13	
Destino del crédito	Solucionar imprevistos de casa	42,57
	Problemas de Salud	23,76
	Cubrir Educación	14,85
	Incrementar actividades establecidas	12,87
	Iniciar un negocio	4,95
	Otros	0,99
En mora al menos una vez		17,11

Tabla # 9. Indicadores de crédito en las CAC.

Adicionalmente, el 25,52% de quienes tienen créditos con las CAC mantiene créditos adicionales con otros actores (bancos; cooperativas de ahorro y crédito; familiares; particulares y fundaciones).

	Parámetros	%
Tiene un crédito adicional	SÍ	25,52
	NO	74,48
Con quién mantiene el crédito	Banco	23,68
	Coop. de Ahorro	47,37
	Familiar	13,16
	Particular	10,53
	Fundación	5,26
Le gustaría obtener un (nuevo) crédito	SÍ	88,97
	NO	11,03
Destino de nuevo crédito	Refinanciar deudas	2,26
	Salud	2,26
	Educación	3,01
	Familia	6,02
	Motivos personales	6,77
	Tecnología	7,52
	Automotor	8,27
	Menaje casa	10,53
	Vivienda	11,28
	Nuevo emprendimiento	17,29
Incrementar negocio	24,81	

Tabla #10. Variables de consideración de créditos.

Bancarización

El 65,52% de los encuestados mantiene cuentas en el sistema financiero formal, en especial cuentas de ahorro (62,76%) y el resto (2,76%) cuenta corriente. También se observa que entre los trabajadores en relación de dependencia, el 60,44 posee una cuenta. En el área rural (San Lucas) estos porcentajes son menores, 38,46% poseen cuenta de ahorro y 3,84% cuenta corriente, es decir que solamente el 42,30% tiene acceso al sistema financiero formal.

La relación de créditos con otras instituciones financieras en relación al total de créditos adicionales alcanza el 67,56%, siendo el 24,32% para los bancos y el 43,24% para cooperativas de ahorro y crédito.

Participación y Relacionamiento-Capital Social

Los socios que respondieron las encuestas en su gran mayoría pertenecen a las CAC en un 43,4% de uno a dos años; 22,8% de un mes a doce meses; 15,9% de 3 a 5 años y el 11,0% más de cinco años. El 55,86% de los encuestados reconoce que el objetivo de la CAC es económico frente al 2,76% que piensa que el objetivo es social. El 35,86% le reconoce ambas características.

El motivo para pertenecer a la caja es: (1) ahorrar 61,17%; (2) acceder a crédito 27,66%; (3) vinculaciones personales 7,45%; (4) no es cliente de bancos, cooperativas o fundaciones 2,13%. Información adicional se detalla en la tabla a continuación:

	Parámetro	%
Objetivo de la caja de ahorro	Económico	55,86
	Social	2,76
	Ambos	35,86
	No responde	5,52

Motivos para ser parte de la caja de ahorro	Ahorrar	61,17
	Acceder a crédito	27,66
	Vinculaciones personales	7,45
	No es cliente de bancos, cooperativas o fundaciones	2,13
Comparte motivaciones de otros socios	Siempre	61,38
	A veces	31,72
	Nunca	1,38
	No responde	5,52
Manejo reuniones	De acuerdo	88,97
	No está de acuerdo	4,14
	No responde	6,90
Aprobación de préstamos	De acuerdo	86,90
	No está de acuerdo	3,45
	No responde	9,66
Recibe información adecuada por parte de la dirigencia	Siempre	77,93
	A veces	15,86
	Nunca	0,69
	No responde	5,52
Es parte de la directiva	Sí	24,14
	No	68,28
	No responde	7,59

Tabla #11. Características de pertenencia a las CAC.

En general se observa una gran cohesión grupal motivada por la empatía entre los socios así como consenso al momento de tomar decisiones. Las principales razones para asistir a las reuniones de las CAC están dadas por: Empatía; Participación de los socios; Información (actividades y financieras); Compañerismo; Compartir experiencias y que las reuniones son concretas para tratar algunos asuntos. Una mayoría considerable (83,45%)

considera que se toman en cuenta sus opiniones; así como que las decisiones importantes se toman en asamblea general (86,90%); aunque solo un 72,41% está de acuerdo en cómo se toman las decisiones.

Discusión de los resultados

Se puede deducir que: (1) El motivo principal de los encuestados para pertenecer a una CAC es ahorrar (61,17%) y luego acceder a crédito (27,66); sin embargo al analizar los datos se observa que el 55,86 % de los encuestados ha aplicado para un crédito al menos una vez, de lo que se puede concluir que tanto el ahorro como el crédito son motivaciones importantes; (2) El destino de los créditos fue en un 42,57% solucionar imprevistos de casa, 23,76% problemas de salud, y 14,85% cubrir gastos educativos; en total un 81,18% dejando un 17,76% para actividades productivas -como capital inicial o para incrementar las labores-. Es decir, que los créditos que se otorgaron a través de las CAC no estuvieron direccionados a la producción; (3) La idea de obtener un (nuevo) crédito para destinarlo a actividades productivas, sin embargo, es importante: el 17,29% pensaría en un nuevo emprendimiento y el 24,81% en incrementar el negocio. En este punto se debe considerar que no todos los socios podrían acceder a los mismos ni dentro de las CAC ni en el sistema formal, por lo que no deja de ser en gran medida sobredimensionado el papel de las CAC como impulsoras de emprendimientos para dinamizar sectores o incidir en la economía local; (4) La mayor parte de socios de estas CAC son empleados en relación de dependencia, y de ellos un gran porcentaje posee cuentas en el sistema financiero formal (65,52%), por lo que no se podría hablar de un grupo excluido del mismo. Sin embargo, aunque un gran porcentaje posee cuentas, el porcentaje que accede a créditos es menor 17,24%. De este porcentaje el 6,20% corresponde a bancos y el 11,04% a COAC, es decir

que la exclusión financiera se evidencia en el acceso a crédito; (5) La mayoría de prestatarios cumple con el pago de sus obligaciones y paga puntualmente, debido a la presión social y por los bajos montos de las cuotas e intereses que les permiten cumplir con ellos; pero al aumentar los costos financieros seguramente habría un aumento en la morosidad, por lo que los microcréditos del sistema formal deberían tener otro esquema para resultar exitosos e incidir positivamente en las economías locales; y (6) Las CAC nacen de un relacionamiento previo que se convierte en la base de esta alternativa económica; el caso de la caja “Lote Bonito” creada a partir de una relación coyuntural ilustra muy bien esto, al no existir un relacionamiento previo entre los socios, no se puede avanzar.

La **H₁** señala: Los clientes de las CAC con emprendimientos productivos tienen mejores ingresos que los clientes con otras actividades económicas.

Ingreso	Remunerado	% Rem.	Pensión	% Pen.	Negocio	% Neg.	Otro	% otro	Total	%
menos 100	1	0,78%	1	0,78%	2	1,55%	2	1,55%	6	4,65%
101-200	3	2,33%	2	1,55%	5	3,88%	0	0,00%	10	7,75%
201-300	14	10,85%	0	0,00%	6	4,65%	1	0,78%	21	16,28%
301-400	18	13,95%	1	0,78%	7	5,43%	1	0,78%	27	20,93%
401-500	16	12,40%	0	0,00%	21	16,28%	0	0,00%	37	28,68%
501-1000	14	10,85%	0	0,00%	8	6,20%	2	1,55%	24	18,60%
mas de 1000	2	1,55%	0	0,00%	1	0,78%	1	0,78%	4	3,10%
Total	68	52,71%	4	3,10%	50	38,76%	7	5,43%	129	100,00%

Tabla # 12 Relación de ingresos entre trabajo remunerado y propio.

De los datos recolectados se puede inferir que quienes tienen emprendimientos productivos no tienen mejores ingresos en comparación con las personas con trabajo

remunerado. Solamente en el rango de 401 a 500 USD el porcentaje es mayor. Por tanto la **hipótesis 1, está parcialmente soportada.**

H₂: Las políticas crediticias de las cajas de ahorro y crédito incentivan un alto endeudamiento de los socios.

De los datos obtenidos se observa que el 47,95% de los encuestados solicitan un crédito inferior a un ingreso mensual; un 5,48% solicita el equivalente a un ingreso mensual y el 46,58% solicitan un crédito superior a su ingreso. El promedio de la relación ingreso-monto de crédito se sitúa en 1,52. En el caso de microcrédito del Banco de Loja (Palacio, 2014) la relación ingreso-monto de crédito es de 0,71; un 20,28% solicita un crédito inferior a un ingreso mensual; 0,31% el equivalente a un ingreso mensual y el 79,41% solicitan un crédito superior a su ingreso mensual. Comparando la relación 1,52 de las CAC con el 0,71 del Banco, se observa que la banca tiende a un alto endeudamiento por parte de sus clientes, lo que no ocurre con las CAC. Por tanto, la **hipótesis 2 está soportada.**

Con respecto a la **H₃:** El grado de satisfacción de los clientes de las CAC está dado por los beneficios financieros y la inclusión, tenemos los siguientes resultados:

Créditos Aprobados /Créditos solicitados	96,3%
Monto solicitado/Monto Aprobado	98,72%

Parámetro		%
Asiste a reuniones	Siempre	64,83
	A veces	25,52
	Nunca	9,66
Considera que se toman en cuenta sus opiniones	Sí	83,45
	No	6,90
	No responde	9,66
Las decisiones importantes de la caja se toman	En asamblea general	86,90
	La directiva	8,28
	No responde	4,83
De acuerdo en cómo se toman las decisiones	Siempre	72,41
	A veces	19,31
	Nunca	0,69
	No responde	7,59

Tabla # 13 Características de la participación en las CAC.

Como se observa tanto en los indicadores de crédito, existe inclusión financiera pues de los créditos solicitados se aprueban en un 96,3% de los casos y casi siempre por el monto requerido (98,72%). Las decisiones de las CAC se toman en Asamblea General (86,90%), y el 83,45% considera que se toman en cuenta sus opiniones, aunque el porcentaje de socios que están de acuerdo con las decisiones tomadas desciende al 72,41%, por lo que también se puede hablar de inclusión social y participación democrática. Por tanto, la **hipótesis 3 está soportada**.

Conclusiones

Las CAC vienen a ser opciones de ahorro y crédito alternativos y de solución rápida a imprevistos, sin embargo, no siempre las CAC cuentan con los fondos suficientes ni pueden atender a todos los socios. Tampoco se debe dejar de lado el que aunque los socios de las CAC tienen cuentas en el sistema financiero formal, muy pocos acceden a los créditos. En sí, las condiciones ventajosas para acceder a los créditos así como la posibilidad de ahorrar y lograr algún beneficio económico no funcionarían de no existir de por medio la confianza, cohesión y la participación dentro del grupo.

Bibliografía

- Agila, G. (20 de 11 de 2013). Programa de Ahorro y Crédito Comunitario. (M. C. Bailón, Entrevistador) Loja, Loja, Ecuador.
- BCE. (2009). *Instructivo de Tasas de Interés*. Instructivo, Banco Central del Ecuador, Quito.
- BCE. (2012). *Banco Central del Ecuador*. Recuperado el 10 de marzo de 2014, de <http://www.bce.fin.ec/index.php/component/k2/item/160-noticia>
- Boza, J., Wood, M., & Báez, J. (2008). *Los microcréditos como instrumentos para luchar contra la pobreza*. (U. d. Laguna, Ed.) Recuperado el 18 de 11 de 2013, de Facultad de Ciencias Económicas Empresariales: www.foeye.ull.es/asepelt/trabajos/com_99
- CEPAL/CELADE. (2011). *CEPAL/CELADE RETADAM-2010*. Recuperado el 16 de julio de 2013, de <http://www.eclac.org/redatam/>: <http://www.eclac.org/redatam/>
- De Noose, C. (marzo de 2011). prefacio. (WBSI/ESBG, Ed.) *Perspective*(63), 7-8.
- Donoso, Y. (2011). *Mujer, pobreza y emprendimiento: experiencias claves para la superación*. Tesis doctoral, Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Santiago.
- Dymski, G. A. (2005). Financial Globalization, Social Exclusion and Financial Crisis. En S. E. Financial Globalization (Ed.), *International Review of Applied Economics*, 19:4 (págs. 439-457). London.

- FIDA. (2002). Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, Roma.
- Forcadell, F. J. (2005). Democracy, Cooperation and Business Success: the case of Mondragón Corporación Cooperativa. *Journal of Business Ethics*(56), 255-274.
- Gallart, M. A. (2002). *Formación, Hábitos y Competencias para el Sector Informal en América Latina: una revisión de la Literatura sobre programas y metodologías de formación*. Investigación, Organización Internacional del Trabajo, Centro de estudios de población, CENEP.
- Gutierrez Goiria, J. (2009). *Microfinanzas y desarrollo: Situación actual, debates y perspectivas* (Vol. 49). (HEGOA, Ed.) Bilbao, País Vasco, España: Lankopi, S.A.
- IEPS. (2011). *Agenda de la Revolución de la Economía Popular y Solidaria 2011-2013*. agenda, Ministerio de Inclusión Económica y Social, Instituto de Economía Popular y Solidaria, Quito.
- INEC. (2010). *Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censo*. Recuperado el 24 de 07 de 2013, de www.inec.gob.ec:
http://www.inec.gob.ec/cpv/?TB_iframe=true&height=450&width=800%27%20rel=slbox
- Martínez Soto, A. P. (15 de julio de 2000). Las Cajas de Ahorro Españolas en el S. XIX: entre la beneficiencia y la integración en el sistema financiero. *Revista de Historia Económica*, 585-628. Obtenido de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=97770>: <http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/10016/2162/1/RHE-2000-XVIII-3-Martinez.pdf>
- Martínez Soto, A. P. (marzo de 2011). The first savings banks in Latin America: Cuba and Puerto Rico (1840-1898). (WSBI/ESBG, Ed.) *Perspective*(63), 87-105.
- Medina Valladarez, M. J., & Silva Zúñiga, M. R. (2009). *Creación de la Caja de Ahorro y Crédito para la Federación Provincial de Productores Orgánicos y Artesanales "El Finquero" Loja*. Tesis, Universidad Técnica Particular de Loja, Escuela de Banca y Finanzas, Loja.
- Mena, B. (2003). *Microcréditos: un medio efectivo para el alivio de la pobreza*. Buenos Aires, Argentina: Cambio cultural.
- Molyneux, M. (2002). Gender and the silences of Social Capital: Lessons from Latin America. (I. o. Studies, Ed.) *Development and Change*, 33 (2), 167-188.
- Moss, M. (marzo de 2011). Henry Duncan and the Savings Bank Movement in the UK. (WSBI/ESBG, Ed.) *Perspective*, 63, 11-26.
- Paccha, S. D. (2012). *Pobreza por nivel de ingresos en el cantón Loja: un análisis a partir del índice de Sen en el año 2011*. Trabajo de fin de carrera previa la obtención el título de Economista, Universidad Técnica Particular de Loja, Loja.

- Palacio, C. (23 de 07 de 2014). Análisis Microcrédito Banco de Loja. (M. C. Bailón, Entrevistador) Loja, Loja, Ecuador.
- Poma, J., & Salcedo, L. (2013). *La Economía Social y Solidaria en la Provincia de Loja en los sectores agropecuarios y financiero*. Diagnóstico, Universidad del País Vasco-Fundación Intercooperation América Latina, HEGOA, Loja.
- Reed, L. R. (2011). *Informe del estado de la campaña de la cumbre de microcrédito 2011*. Microcredit Summit Campaign. Washington, DC: Microcredit Summit Campaign.
- Registro Oficial 444. (2011). *Ley de Economía Social y Solidaria*. legal, Asamblea Nacional, Quito.
- Registro Oficial Suplemento 648 de 27. (2012). *Reglamento a la Ley de Economía Popular y Solidaria*. Asamblea Nacional, Quito.
- Reglamento a la Ley de Economía Popular y Solidaria. (2011). *Reglamento a la Ley de Economía Popular y Solidaria*. Asamblea Nacional, Quito.
- Rivera, C. (2011). *Implementación del sistema de pagos y transacciones a través de las redes del servicio móvil avanzado para atender a la población sin acceso a la banca formal en el Ecuador*. Artículo, SENATEL, Secretaría Nacional de Telecomunicaciones, Quito.
- Rodriguez , E., & Andersson, M. (septiembre de 2011). Savings and Economic Development: Sweden in the 19th Century. (ESBI, Ed.) *Perspective* (63), 27-48.
- Romero, A., & Pérez, M. (2003). Organizational culture, Individual differences and Participation System in Cooperativism of associated workers in Andalusia, Spain. *Annals of Public & Cooperative Economics*, 74(2), 203-320.
- Salgado, W. (2010). *Banca de desarrollo en el Ecuador*. Estudio, CEPAL, Sección de estudios del desarrollo, Santiago de Chile.
- Sanguinetti, P. (2013). El emprendimiento como motor del desarrollo. En C. A. Fomento, & CAF (Ed.), *Emprendimientos en América Latina: Desde la subsistencia hacia la transformación productiva* (pág. 269). Bogotá, Colombia: Panamericana Formas e Impresos S.A.
- Sarria, A. M., & Tiribia, L. (2002). Economía Popular. En *La otra Economía* (págs. 173-186).
- Scheaffer, R. L., Mendenhall, W. I., & Ott, R. L. (2007). *Elementos de Muestreo* (Sexta ed.). (T. editores, Ed.) Madrid, España: Paraninfo.
- SEPS. (abril de 2012). *El Sector Económico Popular y Solidario en Ecuador*. Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. Quito: Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. Recuperado el 17 de 4 de 2014, de Superintendencia de Economía Popular y Solidaria: http://www.seps.gob.ec/c/document_library/get_file?uuid=22db6c32-7709-4c72-b12e-0de1b168cb5b&groupId=10157

- SNI. (s.f.). *Sistema Nacional de Información*. (G. N. Ecuador, Editor) Recuperado el 13 de marzo de 2013, de Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo: <http://app.sni.gob.ec/web/sni>
- Szlachman, R. (2003). *Promoviendo el ahorro de los grupos de menores ingresos: experiencias latinoamericanas* (Vol. 128). (CEPAL, Ed.) Santiago, Chile.
- Vera, C., & Titelman, D. (2013). *El sistema financiero en América Latina y el Caribe. Una caracterización* (Serie financiamiento para el desarrollo ed., Vol. 248). (CEPAL, Ed.) Santiago, Chile: Naciones Unidas.
- Viloria, A. (diciembre de 2011). Indicadores de Gestión de los programas de microcréditos. (Vicerrectorado, Ed.) *Revista Digital de Investigación y Postgrado de la Universidad Nacional Experimental Politécnica "Antonio José de Sucre"*, 1(3), 210-225.
- Weiss, J., & Montgomery, H. (2005). Great Expectations :Microfinance and Poverty Reduction in Asia and Latin America. *Oxford Development Studies*, 33: 3-4, 391-416.
- WSBI. (31 de julio de 2013). *World Savings Banks Institute*. Obtenido de http://www.wsbi.org/uploadedFiles/WSBI/Members/Member_list/020%20WSBI%20members.pdf
- WSBI. (2013). *World Savings Banks Institute*. Recuperado el 29 de julio de 2013, de WSBI: www.wsbi.org
- Yunus, M. (1998). *Hacia un mundo sin pobreza*. Barcelona, España: Editorial Andrés Bello.
- Yunus, M. (2006). *El banquero de los pobres: los microcréditos y la batalla contra la pobreza en el mundo* (1° edición en Argentina ed.). (A. S. Mosquera, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Paidós.